

Radicado: 050016000206201747065 Procesado: Jorge Arturo Osorio Lagos

Delito: Acceso carnal violento

Decisión: Confirma

Magistrado Ponente: Pío Nicolás Jaramillo Marín

Acta No: 106

TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN

Sala Novena de Decisión Penal

Medellín, dieciséis de agosto de dos mil veinticuatro

Procede la Sala a decidir el recurso de apelación interpuesto por la defensora del señor *Jorge Arturo Osorio Lagos*, en contra de la sentencia proferida por el Juzgado Primero Penal del Circuito de Bello el 29 de septiembre de 2022, mediante la cual condenó al procesado a la pena de doce años de prisión, como autor del delito de Acceso carnal violento.

Delito: Acceso carnal violento

HECHOS Y ACTUACIÓN PROCESAL:

La Fiscalía imputó y acusó a Jorge Arturo Osorio

Lagos porque, en síntesis, el 16 de septiembre de 2017, en la

carrera 62B No.72A-85 de Bello, accedió con los dedos y pene a la

menor M.A.A.J. en la vagina contra su voluntad.

El 19 de abril de 2018, se realizaron las audiencias

preliminares ante el Juzgado Tercero Penal Municipal de Bello, en

las que se legalizó el procedimiento de captura realizado en contra

de Jorge Arturo Osorio Lagos, se le formuló imputación por el

delito de Acceso carnal violento, conforme con los artículos 205, 212

y 212A del Código Penal, agravado por el numeral 2 del artículo 211

ibídem, por cuanto la menor participaba en un curso de catequesis

de la iglesia en el cual el procesado era coordinador por lo que

dictaba conferencias y realizaba actividades, cargo al que no se

allanó. Además, se le impuso medida de aseguramiento de

detención preventiva en establecimiento carcelario.

El 4 de julio de 2018 la Fiscalía presentó escrito de

acusación. El conocimiento de la actuación fue asignado al Juzgado

Primero Penal del Circuito de Bello, oficina judicial que procedió a fijar

fecha para la audiencia de formulación de acusación.

El 1° de agosto de esa misma anualidad, la Fiscalía

formuló acusación en contra de Jorge Arturo Osorio Lagos por el

mismo hecho y conducta punible imputada; pero sin precisar

fácticamente el agravante del delito.

El 8 de marzo de 2019, se realizó la audiencia

preparatoria, en la cual se presentó el recurso de apelación en

contra de la decisión proferida. Dado que no se le dio trámite, se

Delito: Acceso carnal violento

presentó el recurso de queja, que fue resuelto negativamente por

esta Sala el 21 de marzo de 2019. El 26 de marzo siguiente, se inició

el juicio oral.

El 11 de abril de 2019, se prorrogó la medida de

aseguramiento impuesta al procesado.

La audiencia de juicio oral continuó el 21 de junio de

2019, y se desarrolló en 10 sesiones más, finalizando el 8 de abril

de 2021 con los alegatos de conclusión. El 29 de septiembre de

2022, se anunció el sentido de fallo de carácter condenatorio, se dio

lectura del fallo y, dado que para ese momento el procesado ya se

encontraba en libertad, se expidió la orden de captura respectiva.

En desacuerdo con la decisión, la apoderada judicial

de Jorge Arturo Osorio Lagos la recurrió en apelación.

LA PROVIDENCIA RECURRIDA:

El Juez de primer grado declaró la responsabilidad

penal de Jorge Arturo Osorio Lagos en el delito de Acceso carnal

violento conforme al artículo 205 del Código Penal.

Expuso que con la declaración de la madre de la

víctima -Nancy Janet Jiménez-, de su amiga -Yanceli Johana

Tamayo-, la propietaria del inmueble donde el acusado tenía

arrendada una habitación para el momento de los hechos -María

Josefina Arias Aguilar—, e incluso del procesado, se corroboró que

en la noche del 16 de septiembre de 2017, M.A.A.J. estuvo a solas

con Jorge Arturo Osorio Lagos, en su domicilio, en el cual tuvieron

un encuentro de carácter sexual; de modo que se trata de un

aspecto frente al cual no existe duda.

Delito: Acceso carnal violento

Argumentó que con el testimonio de M.A.A.J., que consideró coherente, se demostró que ese 16 de septiembre, en la residencia del procesado, este la accedió con los dedos y pene, contra su voluntad, pues le impidió salir del lugar, la tomó por la fuerza, comenzó a besarla y a tocarle sus partes íntimas, le tapó la boca para que no gritara y la amenazó, diciéndole que si contaba lo

ocurrido le haría algo a su madre.

Explicó que los dichos de la menor tienen corroboración en el testimonio de Cristian David Ortiz Álvarez –para ese momento novio de la víctima-, y a donde quien llegó M.A.A.J. ese día a eso de las 9 pm, asustada, con los ojos llorosos, desorganizada, muy desesperada y, sin querer contarle lo que le pasaba, comenzó a llorar. También en el del procesado, quien manifestó que cuando terminó el encuentro sexual con la menor, ella tomó un taxi, él bajó al parque e ingresó a una panadería donde casualmente la encontró de nuevo hablando con un muchacho, ella lo miró como con miedo, pero no medió ninguna palabra.

Incluso, la penetración advertida por la menor, tiene corroboración en las conclusiones a las que llegaron i) la médica Jennifer Ferraro Vásquez, quien la atendió en urgencias ese mismo día tras haberse activado el código fucsia, encontrando una lesión reciente, pues su himen no estaba íntegro, sus labios genitales estaban bastante hematizados y tenía bordes eritematosos, y ii) la médica Clara Elena Chisco Torres, que revisó a M.A.A.J. el 19 de septiembre siguiente, hallando diferentes lesiones indicativas de desfloración, ocurrida en menos de 10 días.

Asimismo, con la psicóloga Natalia Gómez Muñoz se acreditó que, a pesar de que la menor padece una leve discapacidad cognitiva, trastorno depresivo y dificultades emocionales, con

Delito: Acceso carnal violento

posterioridad a los hechos se le diagnosticó estrés post traumático,

y con la psiquiatra Gloria Patricia Lopera Valencia se probó que

luego del suceso de abuso, cuyo único evento fue significativo, le

aparecieron síntomas de insomnio, pesadillas, cambios en la

reactividad ante estímulos, mostrarse temerosa y nerviosa, con

conductas evitativas hacia la experiencia traumática, e

hiperactividad.

Juzgó que, aunque la menor relató a su madre que

había sido abusada por dos sujetos que la abordaron, raptaron y

violaron en el interior de una camioneta blanca, i) ella no informó

detalles de dicha narración, y ii) se trató de una invención surgida

de la amenaza recibida por su abusador, concerniente a que podía

a atentar contra su madre.

Agregó que i) no se encontró un motivo que lleve a

pensar que la víctima haya ideado la historia de abuso para

perjudicar al acusado; por el contrario, él era de su gusto, teniendo

en cuenta que incluso mediaron prácticas de sexting; ii) no existe

corroboración de la tesis del acusado; y iii) tampoco se logró

desestimar la prueba de cargo, pese al esfuerzo de la defensa para

desacreditar el testimonio de la víctima con la psicóloga Verónica

Pérez Ricaurte, en tanto reseñó entrevistas que no fueron

incorporadas al juicio, a lo cual se suma que no fue clara al referirse

a las supuestas inconsistencias presentadas en ellas.

LA IMPUGNACIÓN:

La apoderada judicial de Jorge Arturo Osorio

Lagos pidió revocar la decisión de primera instancia para, en su

lugar absolverlo, por considerar que el Juez de primer grado hizo

una valoración caprichosa de la prueba, pues no tuvo en cuenta que

se acreditó la tendencia de la menor a mentir tanto con medios de

Delito: Acceso carnal violento

prueba que no se examinaron —entre ellos la entrevista incorporada

como testimonio adjunto dado el cambio de versión en juicio de

M.A.A.J.— como con la existencia de inconsistencias dentro de su

misma declaración, y las contradicciones que hay entre ella y los

dichos de los testigos con los cuales concluyó la existencia de

corroboración periférica.

Agregó que la declaración de la menor tampoco es

creíble dada su actitud al rendirla -siempre volteaba a mirar al

representante de víctimas, a su madre y a la Fiscalía para

responder—, las diferentes versiones que rindió de lo que

supuestamente le ocurrió, y considerando las declaraciones de

otros testigos, como la de su amiga Yanceli —con el cual no coincide

en muchas partes lo narrado—, y el de Yéssica Ruiz Mejía —con

quien se probó su tendencia a mentir—.

Sostuvo que todas estas circunstancias generan una

duda que hace imposible condenar al acusado, pues es una

hipótesis probable que M.A.A.J. hubiera estado de manera

voluntaria con el acusado y que mintiera para justificar la llegada

tarde a su casa.

Cuestionó la declaración de Cristian David Ortiz,

argumentando que en la diligencia se encontraba en la casa de

M.A.A.J. y parecía que estaba siendo ayudado en sus respuestas.

Discutió que afirmar que el diagnóstico de estrés

postraumático de la menor se originó en el acceso carnal violento

del que fue víctima es un yerro en el que incurrió el Juez, pues así

no lo afirmaron los expertos.

Delito: Acceso carnal violento

También estimó una equivocación del A quo no haber

considerado que con la declaración de Verónica se demostró i) que

si bien en los casos de abuso las menores pueden variar sus

declaraciones, no es normal que ello recaiga sobre aspectos que no

son accesorios, como ocurre en este caso en el que las versiones

rendidas son totalmente diferentes, y ii) las irregularidades

presentadas al tomar las entrevistas, entre otras, como haberse

realizado mediante preguntas sugestivas.

Agregó que el lapso de 10 días estimado en la

desfloración de M.A.A.J. es considerable como para generar una

duda razonable, con mayor razón cuando se probó con el acusado

que la menor le manifestó que sostenía relaciones sexuales con su

novio.

El representante de víctimas, como no recurrente,

pidió confirmar la decisión de primera instancia con fundamento en

que el Juez valoró toda la prueba adecuadamente llegando a la

verdad procesal. En cuanto a los señalamientos relacionados con

que la víctima miraba a las partes para contestar, argumentó que no

es un asunto que se pueda presumir, y no le esté vedado mirar a

quienes concurrieron a la audiencia, además, sea cierto o no,

tampoco es un indicador de que se le esté sugiriendo la respuesta

y no se dejó constancia de esa situación. Agregó que esa

presunción tampoco es posible hacerla del testigo Cristian, quien no

tiene ningún interés en causarle daño al acusado.

CONSIDERACIONES:

Le asiste competencia a esta Sala de Decisión para

abordar el tema sometido a su consideración, atendiendo lo

normado en el artículo 34 numeral 1 de la Ley 906 de 2004, que la

Delito: Acceso carnal violento

faculta para conocer de los recursos de apelación contra las

decisiones que en primera instancia profieran los Jueces Penales

del Circuito.

Corresponde a esta Sala examinar si con las pruebas

incorporadas se acreditó o no, más allá de toda duda razonable, la

responsabilidad penal de Jorge Arturo Osorio Lagos en el delito

de acceso carnal violento; sin embargo, considerando que no se

discute si el 16 de septiembre de 2017, M.A.A.J. estuvo en el lugar

de domicilio del procesado, a solas con él, antes de develar el abuso

que en juicio le atribuyó, la Sala se limitará a determinar si se

demostró que este accedió a la menor contra su voluntad, pese a

los cuestionamientos realizados por la defensa en la apelación.

La menor M.A.A.J. narró en el juicio que el día de los

hechos, cuando estaba con su amiga Yanceli, recibió una llamada

de Jorge —a quien no tenía agregado porque no hablaban hace

mucho— diciéndole que se vieran, a lo cual le respondió que no,

que después hablaban y le colgó. Esto ocurrió en dos veces más,

en ese momento, por lo que finalmente accedió y le indicó la

dirección de la casa de su amiga.

El procesado arribó allí en un taxi, del cual no se bajó

y la comenzó a llamar. Como la menor no quería ir -y así se lo

manifestó a su amiga-, le pidió al acusado que descendiera, pero

no lo hizo y continuó pidiéndole que fuera donde él, de modo que

M.A.A.J. se acercó al taxi, él la tomó muy fuerte de la mano, le dijo

que se subiera, abrió la puerta, la montó, le dijo a Yanceli que ya

venían y el taxi arrancó.

En ese momento, la menor le dijo que fueran donde la

mamá a pedirle permiso; sin embargo, él tomó una ruta diferente a

Delito: Acceso carnal violento

la de su casa, y pese a que ella le manifestó que por ahí no era, él

continuó sin decirle nada.

Se bajaron del taxi en un lugar donde alquilan piezas,

ella le dijo que lo esperaba afuera, él le manifestó que entrara,

discutieron al respecto, y finalmente él le tomó nuevamente la mano

para hacerla ingresar. Él abrió la puerta de una habitación del tercer

piso, otra vez ella le manifestó que lo esperaba afuera, pero él le

insistió en que entrara, por lo cual la menor pasó y se sentó en un

sofá y él en la cama, pero luego a su lado. En ese instante, ella se

paró y se pasó a la cama, y como él la siguió, ella se regresó al sofá

y le dijo que mejor se iba; sin embargo, él aseguró con candado la

puerta y le replicó que no se iba a ir, lo que M.A.A.J. le cuestionó,

obteniendo como respuesta que "en mi casa se hace lo que se me

dé la gana y usted de ahí no se va a ir".

La tiró al sofá y comenzó a besarla, ella le dijo que no,

que se quería ir y que la soltara, pero él comenzó a tocarle y besarle

todo el cuerpo, y pese a que ella intentó quitarlo con las manos, él

se las sostuvo, le subió el vestido, y comenzó a tocarle y a besarle

su vagina, luego a quitarle la ropa, y ella comenzó a llorar fuerte,

pidiéndole que se le quitara de encima.

Cuando él la despojó de la ropa, le soltó sus manos,

por lo que ella comenzó a darle puños, y como estaba llorando muy

fuerte y empezó a gritar, él le tapó la boca, le pegó y le dijo que se

callara, que no llorara y que no gritara, tomándole de nuevo las

manos. En ese momento, la penetró con su pene por la vagina, la

ahorcó, le dio cachetadas y la mordió dos veces, una arriba del seno

y otra en el brazo.

Delito: Acceso carnal violento

M.A.A.J. relató que en ese momento no puedo hacer

nada, sintió miedo y asco porque era una persona con la que no

quería estar, y cuándo le pedía que se quitara de encima o le

manifestaba que se quería ir, él la trataba más fuerte. También la

amenazó, diciéndole que si le contaba a alguien le iba a pasar algo

a su madre.

Cuando él se quitó de encima, ella se paró y se hizo

en un rincón con una almohada porque él le tenía la ropa, y comenzó

a decirle que lo odiaba, obteniendo como respuesta que ella lo había

provocado. Él le tiró la ropa y le dijo que se vistiera, ella lo hizo, y la

comenzaron a llamar sus padres porque se había pasado de la hora

a la que debía volver a la casa, pero Jorge colgaba el teléfono, le

exigió la clave para eliminarse de WhastApp y de todas partes, ella

le manifestó que no se la daría y le pidió el celular, por lo que él le

alzó la mano en señal de que le iba a pegar. Él le pasó el móvil

diciéndole que lo desbloqueara y le pegó en el brazo, entonces ella

le dio el celular para que se eliminara y él le abrió la puerta.

La joven salió y se comenzó a arreglar en el baño, se

encerró en él, se puso a llorar, se miró y se comenzó a aruñar de la

rabia porque le daba asco verse, se organizó un poquito porque

estaba muy despelucada, y se quedó bastante rato sentada

llorando, después salió y él le dijo que se iban a ir.

Una vez abajo cogieron un taxi, él se montó, ella le

dijo que no se iba a ir con él, se bajó, él se quedó allí y ella se subió

a otro. Precisó que no fue capaz de irse para la casa y que supieran

lo que le había pasado, por lo que se fue para el parque, a una

panadería donde trabajaba su novio de ese momento, a donde llegó

más o menos a las 10 pm.

Delito: Acceso carnal violento

Su novio se asustó, le preguntó qué le había pasado,

le dijo que se sentara, le dio una aromática, y ella estaba llorando

asustada. Agregó que Jorge también llegó al lugar, entró, se

compró una gaseosa, la miró, se la tomó y se fue. Justificó que en

ese momento no le contó a su novio lo ocurrido porque no quería

que pasara algo peor.

Posteriormente, llegó su madre muy enojada

pensando que ella estaba con el novio, ella le contó lo que había

pasado y se fueron para medicina legal. Aclaró que inicialmente

relató que dos sujetos la habían cogido porque le daba miedo lo que

su madre pudiera hacer por rabia; sin embargo, después contó la

verdad.

Dada la primera versión que rindió, se incorporó con

ella —como testimonio adjunto— la entrevista que M.A.A.J. brindó,

en la cual refirió que cuando caminaba por el colegio Fernando

Vélez, dos hombres la secuestraron en una camioneta blanca y la

montaron en la parte de atrás. Aseguró que mientras uno conducía,

el otro la accedió en el asiento posterior, narrando que la comenzó

a besar, le tomó las manos, la mordió, la tocó, la ahorcó, le quitó la

ropa, y le introdujo los dedos y el pene en su vagina.

Igualmente mencionó que su agresor la amenazó

señalándole que si lo denunciaba mataría a su mamá y, que el

celular le sonó, y sus agresores le decían que su papá y su mamá

la estaban llamando, ya que ellos le tenían el teléfono y no la

dejaban contestar.

Acerca de cómo se libró de sus abusadores, contó:

"No pues ellos pararon, y como el semáforo estaba en verde (...),

entonces me acerqué a la puerta y fui a abrir, y no me dijeron nada entonces yo la cerré y salí corriendo"¹.

En efecto, dado el cambio de versión de la menor, cabía incorporar la entrevista como testimonio adjunto, tal como lo ha reseñado la Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia:

- "40.- Fue así como vía jurisprudencial surgió la categoría de testimonio adjunto o complementario, desarrollado para las situaciones descritas, en las que los testigos que comparecen al juicio se retractan, desdicen o modifican sustancialmente lo que han dicho en entrevistas y/o declaraciones anteriores, permitiéndose la incorporación de éstas.
- 41.- Así las cosas, el testimonio adjunto se deriva del uso de esas declaraciones previas -debidamente descubiertas- en el juicio oral y público, bajo un método que se identifica con los siguientes rasgos: (i) disponibilidad física y funcional del testigo en el juicio para ser interrogado, (ii) cambio de versión, (iii) lectura de la declaración anterior, e (iv) incorporación de la declaración a la actuación.
- 42.- En tales condiciones, de cara a la definición del asunto, el juez tiene a su disposición las dos versiones y le corresponde determinar, con sustento en la sana crítica, la credibilidad que merecen.
- 43.- Igualmente, la Corte ha puntualizado que, el hecho de que un testigo haya entregado dos versiones diferentes frente a un mismo aspecto obliga a analizar el asunto con especial cuidado.
- 44.- Lo anterior, bajo el entendido que: (i) no puede asumirse a priori que la primera o la última versión merece especial credibilidad bajo el único criterio del factor temporal; (ii) el juez no está obligado a elegir una de las versiones como fundamento de su decisión; es posible que concluya que ninguna de ellas merece credibilidad; (iii) ante la concurrencia de versiones antagónicas, el juez tiene la obligación de motivar suficientemente por qué le otorga mayor credibilidad a una de ellas u opta por negarles poder suasorio a todas; (iv) ese análisis debe hacerse a la luz de la sana crítica, lo que no se suple con comentarios genéricos y ambiguos sino con la explicación del raciocinio que lleva al juez a tomar la decisión, pues sólo de esa manera la misma puede ser controlada por las partes e intervinientes a través de los recursos; (v) la prueba de corroboración juega un papel determinante cuando se presentan esas situaciones; entre otros aspectos (CSJ SP606-2017, Rad. 44950, 25 de enero de 2017; SP2709-2018, Rad. 50637, 11 de junio de 2018, CSJ SP2875-2020, Rad. 52070, 5 de agosto de 2020, entre otras)".2

¹ Minuto 15:30 entrevista incorporada.

² CSJ, Sala de Casación Penal. Sentencia SP1611-2024 del 26 de junio de 2024. Radicado 59389. M.P. MYRIAM ÁVILA ROLDÁN.

Delito: Acceso carnal violento

Bajo estos parámetros, es necesario aclarar que, en

cuanto respecta a que la menor fue abusada por desconocidos, a

su primera versión no se le debe otorgar credibilidad, pues con el

solo testimonio del mismo procesado no queda duda de que en el

tiempo, salvo traslados, en el que M.A.A.J. se fue de donde su

amiga Yanceli, hasta que llegó a la panadería donde laboraba su

novio, estuvo con *Jorge* en la habitación en la que este vivía.

Sin embargo, esa primera versión rendida por la

víctima sirve como corroboración de la declaración que rindió en

juicio, en lo que concierne a la ocurrencia del abuso, pues, aunque

existen irregularidades en el relato de la entrevista que se incorporó

como testimonio adjunto, las incoherencias en el discurso versan en

detalles que precisamente no ocurrieron.

Un ejemplo de ello, se percibe en la narración que

hace sobre cómo fue dejada en libertad, en tanto afirmó que la

agredieron en la parte de atrás de la camioneta, luego de lo cual su

abusador se pasó para adelante, ella en un semáforo abrió la puerta

y como no le dijeron nada salió, cerró y se fue corriendo, aunque

momentos antes había asegurado que el vehículo tenía solo dos

puertas, siendo entonces de imposible ocurrencia lo descrito.

También en el hecho de que la subieron a la

camioneta en Bello, y luego del abuso, pese a que el hombre que

no la estaba ultrajando condujo por hora y media, fue dejada en el

parque del mismo municipio en el que supuestamente fue

secuestrada, y coincidencialmente cerca al lugar donde trabajaba

su novio. Detalles ideados que en juicio se acreditó que no

ocurrieron y que naturalmente son incoherentes.

Delito: Acceso carnal violento

No obstante, se advierte que en dicha declaración M.A.A.J. ofreció un relato conectado lógicamente y preciso en cuanto a la forma como fue abusada: su agresor le tomó las manos, la mordió en el seno y el brazo, la besó, la tocó, le quitó el vestido que tenía puesto, y la penetró con los dedos y el pene en su vagina. Incluso también reveló la amenaza que le fue realizada para que no contara lo ocurrido, y que sus padres la estaban llamando a su celular en ese momento, sin que se le permitiera contestar.

Estos pormenores también fueron narrados con claridad y coherencia en el juicio; pero ahora atribuyendo este acto que tuvo lugar sin su consentimiento, a su verdadero agresor, *Jorge Arturo Osorio Lagos*.

La versión rendida en la práctica probatoria por la víctima no solo fue coherente en las circunstancias de tiempo, modo y lugar que describió, sino que además encuentra corroboración en otros testigos, como en el de su amiga Yanceli que, al igual que M.A.A.J., manifestó que el acusado la buscó para pedirle que se vieran; en el de su ex novio Cristian David Ortiz Álvarez, quien describió la inusual forma en la que llegó la menor a su lugar de trabajo el día de los hechos, observando que estaba desorganizada, desesperada, asustada y con los ojos llorosos, tal como ella refirió haber salido del lugar donde fue abusada.

Asimismo, las agresiones físicas descritas por M.A.A.J. fueron confirmadas:

i) Por la médica Jennifer Ferraro Vásquez, quien valoró a la menor el día de los hechos por activación del código fucsia, hallándola alterada, con lesiones por rasguño, por mordedura -con la impresión de la placa dental en la lesión-, una lesión equimótica, equimosis de más o

menos dos centímetros también en las piernas, labios genitales bastante hematizados, uno más que el otro, bordes eritematosos, himen no íntegro, y dos desgarres uno a las 7 otra a las 12 en las manecillas del reloj.

- ii) Por la médica Clara Elena Chisco Torres, quien la valoró 3 días después, y le encontró lesiones equimóticas verdosas en sus miembros superiores, en el brazo derecho una equimosis redonda con centro pálido que era verdosa, una laceración en la horquilla vulvar que era roja, eritematosa, la vagina roja, eritematosa, congestiva y sin flujo vaginal, himen anular con un desgarro reciente con evolución menor a 10 días, pues tenía bordes eritematosos (rojos), congestivos (inflamados), cuyas características, aclaró, se presentan por la manipulación de la zona, salvo que exista una infección vaginal, lo cual no encontró en el caso de la víctima. Sin olvidar que en su declaración precisó que estos hallazgos son coherentes con el abuso relatado por la víctima, e
- iii) Incluso, la madre de la víctima –Nancy Yaneth Jiménez García– aseguró haber visto los moretones que la menor tenía en el seno derecho y el brazo, así como las mordidas en su cuello y cara.

Pero aún más, dado el tratamiento que se le había iniciado a M.A.A.J. por el diagnóstico de depresión que tenía antes del 16 de septiembre de 2017, fue posible percibir que solo hasta después de estos sucesos, comenzó a padecer de estrés post traumático, pesadillas e insomnio, que si bien pudieron originarse en cualquier hecho de tanta significación como el que sufrió en esa fecha, la psiquiatra Gloria Patricia Lopera Valencia informó que la joven no le mencionó otro suceso de tal importancia.

Corroboración que no tiene la declaración del procesado, quien narró que el día de los hechos, le entró una

Delito: Acceso carnal violento

llamada de M.A.A.J. a las 8:20, justo cuando salía de la parroquia,

y que ella le pidió que se vieran y que la recogiera donde una amiga,

lo que él hizo. Cuando él llegó, no se apeó del taxi, sino que bajó la

ventana, las saludó, la menor se acercó, le dijo que la amiga quería

ir con ellos, pero que como ella no quería, se devolvió, se despidió

de la amiga, regresó al taxi y se montó.

Tenía la idea de que fueran a comer helado; sin

embargo, como llevaba la guitarra, decidió ir a la casa para dejarla,

por lo que le preguntó a M.A.A.J. si iban a comer y él luego dejaba

las cosas en su residencia, o si las dejaba y luego iban a comer,

pero ella le dijo que se tenía que ir rápido porque iba para una fiesta.

Sin ofrecer explicación de por qué prefirió dejar

primero las cosas en su hogar, manifestó que llegaron allá y le dijo

al taxista que esperara, pero dado que la menor le preguntó cómo

la iba a dejar sola, se bajaron y terminaron la carrera. Afirmó que

cuando él iba a ingresar, la chica nuevamente le manifestó que

cómo la iba a dejar sola, por lo que entraron juntos, pese a que a él

no le gustaba entrar a nadie a la casa. Una vez allí, saludó a la

propietaria en el segundo piso y continuaron subiendo.

Al llegar a la habitación, M.A.A.J. se sentó en el sofá,

y comenzaron a hablar, ella le contó que tenía una fiesta en Prado,

y él le dijo que él iba a ir a Sin fronteras, entonces que él la arrimaba

y él se seguía. Ella le pidió que se sentara a su lado, y le preguntó

que que fablaran, conversaron acerca del gusto que

ambos sentían entre sí, comenzaron las miradas, un coqueteo y se

besaron.

Él se levantó para organizar las cosas que se iba a

llevar, y ella se sentó en la cama, luego de lo cual hubo otro

Delito: Acceso carnal violento

acercamiento y se besaron sentados en la cama, estaban hablando,

hubo un coqueteo y empezó a haber un manoseo. Él la tocó, la sintió

mojada, se lo expresó y ella le respondió que qué importaba, lo

agarró con fuerza para que la siguiera besando por el cuello, y se

quitó el vestido que tenía, él se despojó de la camisa, se besaron en

ciertas partes del cuerpo, pero ella comenzó a ser un poco brusca,

como a arañarlo, a cogerlo fuerte, por lo cual le dijo que suave

porque a él no le gustaba eso, sin embargo, ella seguía.

Momentos después, ella lo mordió, a él le dio rabia, se

paró y le advirtió que no le gustan las cosas así bruscas. Ella se

paró en la pared, y él preguntó si a ella le gustaba que la trataran

mal, a lo que, enojada, respondió que sí; no obstante,

posteriormente ella se acercó a él y se volvieron a besar. Cuando

iba a penetrarla, ella lo mordió en el brazo, él le siguió el juego y la

mordió también en un brazo, pero pararon porque a él le dio rabia

en tanto no le gusta la brusquedad, pararon definitivamente, ella se

enojó y le lanzó expresiones como "es que a usted le queda grande"

y que ella no se quedaría con esa, que iba a hablar con su novio.

Ella se va para el baño y él se queda en la pieza

organizando, incluso le indicó dónde quedaba el baño, y sin que se

le preguntara algo al respecto, comentó que quedaba afuera de la

habitación y que había un espejo entre la pieza y el baño.

Cuando salió del baño, él entró a él y cuando salió,

encontró que la menor se estaba mirando en el espejo grande y le

reiteró que ella no se iba a quedar con esa, que se las iba a pagar,

de modo que él le cuestionó el porqué de sus afirmaciones,

obteniendo como respuesta simplemente que él y su hijo se lo

pagarían.

Delito: Acceso carnal violento

Como la mención de su hijo lo enojó, él le dijo que se

fueran ya porque no quería tener problemas; pero a la vez, aseguró

que en ese momento ella se sentó en el sofá y continuó con

comentarios para hacerlo "sentir poco hombre", y en ese momento

le entró una llamada de su padre, advirtiendo que M.A.A.J. no quiso

contestarle y, al contrario, le colgaba, y que, además, le informó que

los papás sabían que ella iba para una fiesta en Prado.

Ella comenzó a chatear, él se paró y se organizó para

irse. Posteriormente bajaron de la casa, y se despidió de doña

Josefina - la propietaria-. Caminaron, nuevamente expresó que la

muchacha le contó que iba a una fiesta con unos amigos y, además,

le manifestó que no debería estar con él sino con su novio, y agrega

exponiendo que ella tiene cambios raros porque, aunque lo había

tratado mal instantes antes, en ese momento le estaba hablando

normal, como si nada hubiera ocurrido.

Luego de contar que cerca de su casa había un

paradero, relató que cuando estaban bajando pasaron 2 taxis, él

paró uno, abrió la puerta de la parte de atrás, ella se subió, pero

cuando él lo iba a hacer, ella tomó la puerta con fuerza y la tiró, lo

que a él le causó rabia, le dijo que no se iba a subir, le dio dinero al

conductor, y él tomó el taxi de atrás.

Aunque él iba para el bar Sin fronteras, explicó que

primero se encontraría con unos amigos en el parque de Bello, pues

el punto de encuentro era la parroquia. Expuso que cuando estaba

cerca, había mucho taco, por lo que decidió bajarse en la heladería

Gelato, y caminar hasta un lugar que se llama La Choza, porque

había wifi gratis, él no tenía datos y necesitaba escribirle a un amigo

para ver dónde estaban.

Precisó que por esa avenida hay dos panaderías, en una de las cuales venden unos buñuelos muy buenos, pero había mucha fila y se debía pagar con tiquetes, entonces se fue para la otra panadería a comprarse una coca cola porque tenía sed, y allí observó a M.A.A.J. en la parte de atrás, cerca al baño, con un muchacho que atendía en ese establecimiento. Ella lo miró "como con miedo, como con susto", y luego al muchacho, fue a atenderlo, él le pidió una Pepsi, porque solo vendían productos Postobón, la pagó y se fue para Sin fronteras, después de lo cual no volvió a saber nada de la joven.

De este relato, la Sala advierte que el procesado proporciona detalles que apartemente podrían ser espontáneos; sin embargo, no fueron preguntados en ningún momento por las partes y, como se expondrá, refiere pormenores innecesarios y descontextualizados dentro del relato que estaba haciendo para esos momentos, pero que tienen relevancia al momento de valorar la narración de otros testigos llevados a juicio. Veamos:

- i) Comenzó por justificar que a él no le gustaba entrar a nadie a su domicilio, por lo cual le dijo a M.A.A.J. inicialmente que lo esperara en el taxi, y luego que afuera de la casa, lo que contradice los dichos de la menor en cuanto a que él la obligó a ingresar.
- ii) Corroboró que la víctima estuvo en su residencia el día de los hechos, pues finalmente la propietaria de la casa declaró en juicio y expuso que lo observó ingresar con una mujer, por lo que, de forma descontextualizada, el acusado relató que percibió que Josefina Arias Aguilar estaba en la vivienda, la saludó y continuó subiendo con la menor.
- iii) En su discurso detalló, al parecer de manera espontánea, pero en todo caso descontextualizada, que había un espejo entre la pieza y el baño, lo que hizo cuando expuso que le mostró a M.A.A.J. donde estaba el baño. Esto sirvió

para que posteriormente explicara que cuando salió del baño la menor se estaba mirando al espejo y le expresó que no se iba a quedar con esa, que se las iba a pagar por haber finalizado el encuentro sexual, lo que serviría para justificar la existencia de un interés de M.A.A.J. en perjudicarlo y que esa fue la razón que la llevó a idear los hechos que se le atribuyeron en este proceso.

- iv) Informó que cerca de su casa había un acopio de taxis, pese a lo cual describió que cuando caminaban pasaron dos taxis, paró uno porque, como se advierte de su relato, su objetivo era irse con la menor en el mismo vehículo, pero como ella se lo impidió, se montó en el de atrás, del cual no explicó si lo paró, pero tampoco se halla explicación de por qué paró dos taxis si tenía en mente irse con la joven. Todo para mostrar posteriormente que él no la estaba persiguiendo como ella lo afirmó en su declaración.
- v) Concatenó lo anterior con el hecho de que iba para el parque porque se encontraría con unos amigos, no obstante, decidió bajarse en la heladería Gelato toda vez que había mucho taco, y caminó hasta un lugar que se llama La Choza, porque allí había wifi gratis, él no tenía datos y necesitaba escribirle a un amigo para ver dónde estaban, lo que no tuvo explicación posterior acerca de si llegó o no a La Choza; pero aún más, momentos antes en la misma declaración explicó que debía bajar al parque en tanto se había quedado de encontrar en la parroquia con los amigos por cuanto ese era el punto de encuentro.
- vi) Además del wifi, y sin ofrecer más explicación de esa situación, justificó el ingreso a la panadería donde estaba la menor, con el hecho de que tenía mucha sed y quería comprarse una gaseosa, ingresando precisamente en ese negocio, porque la otra panadería, en la cual vendían buñuelos muy ricos, estaba muy llena y se debía pagar con tiquetes, de modo que su objetivo no era entrar al lugar donde

estaba M.A.A.J., sino que se trató de un encuentro coincidencial.

vii) Aseguró haber pedido una Pepsi, explicando que solo vendían productos Postobón, dato que solo encuentra sentido en su narración si se valora que Cristian David Ortiz, novio de ese momento de M.A.A.J., afirmó que al muchacho que llegó cuando él estaba preocupado por la actitud de la menor, le vendió una "Manzana 350", mientras que la defensora en este contrainterrogatorio intentó encausar sus preguntas para hacerlo ver cómo alguien que no tiene buena memoria.

Sobre a la existencia de detalles oportunistas en las declaraciones, la doctrina ha propuesto considerarlas falsas o mínimamente fuera de toda objetividad:

"Consiste en que el declarante haga referencia a datos, normalmente innecesarios, que pretendan beneficiar a una de las opciones que se están debatiendo en el proceso, o incluso al propio declarante. Estas declaraciones, como digo, suelen no venir a cuento y, por ello, son consideradas oportunistas.

Se trata de manifestaciones sobre el carácter o la intencionalidad de una de las partes, o bien de justificaciones de las propias actuaciones — de la persona que se pretende beneficiar— que van más allá de lo que se le haya podido preguntar al declarante. Y dicho declarante las manifiesta, no tanto para infundir credibilidad a su declaración, sino de forma que los hechos sobre los que declara se interpreten a favor de quien desea beneficiar. Evidentemente, una actuación semejante es innecesaria si la declaración es veraz, o es falsa y con ella se pretende ayudar, como digo, a una de las partes o bien verse beneficiado el propio testigo. Pero el hecho de que se realicen estas declaraciones es indicativo de falsedad, o al menos de pérdida de objetividad que, ciertamente, puede conducir a la falsedad."

En el caso del acusado, los detalles innecesarios que refirió, más que una declaración espontánea y fluida sobre lo que sucedió ese día, lo que devela es un relato preparado y conveniente.

-

³ Neiva Fenoll, Jordi, en La valoración de la prueba, Madrid, 2010, pág. 229.

Delito: Acceso carnal violento

No podemos echar de menos tampoco las partes

incongruentes de su declaración, como el hecho de que al parecer

la única conversación que tuvo, cerca de una hora y media con la

víctima, salvo el momento en el que supuestamente dialogaron

sobre el gusto que tenían entre sí y que desencadenó el

acercamiento sexual, fue de ella contándole que tenía una fiesta en

Prado.

Asimismo, cuando afirmó que cuando llegaron a su

residencia ella le preguntó de qué quería que hablaran, a pesar de

que, según su tesis, M.A.A.J. fue quien lo buscó el día de los hechos

para que se vieran y hablaran, ofreciendo como explicación

posterior únicamente que no entendía por qué le dijo eso si ella era

la que quería hablar.

Tampoco resulta lógica la explicación que brindó en lo

que concierne a la razón por la que no hubo penetración y terminó

el encuentro sexual, lo cual fundamentó en el hecho de que no le

gustó, incluso se enojó porque M.A.A.J. lo mordiera y que el

encuentro íntimo fuera agresivo; no obstante, al mismo tiempo, para

justificar el hallazgo del mordisco que le propinó en el brazo, expuso

que él le siguió el juego.

La falta de corroboración de la tesis del procesado, sin

que signifique que la requiera, acompañada de las advertidas

contradicciones, incongruencias y detalles oportunistas de su relato,

le restan cualquier credibilidad que pudiera llegar a tener su versión,

contrario a lo que ocurre con la declaración de la víctima, la cual si

tuvo lógica y corroboración tal como se expuso.

Para resolver los reparos de la defensa, cabe precisar

que pese al cambio de versión de la menor, sus dichos no se

Delito: Acceso carnal violento

perciben mentirosos, no solo porque su declaración fue lógica y

tiene corroboración en otros medios de prueba, sino también porque

dicha variación, que se ciñe únicamente al ocultamiento del autor y,

por ende, al lugar de su ocurrencia, se encuentra justificada en dos

causas razonables: i) el procesado la amenazó, y ii) temía por la

reacción de su madre al revelarle el responsable de los hechos.

En lo demás, el dicho de la víctima se ha sostenido en

el tiempo, sin atribuir más o menos detalles entre una y otra. Incluso,

surge necesario precisar que la víctima fue honesta al hablar de las

lesiones que le ocasionó su agresor y las que ella misma se generó,

como los aruñetazos que se hizo luego del suceso por la rabia y

asco que sentía cuando, si su deseo hubiese sido mentir, hubiera

podido inculpar de ellos al procesado.

Y es que la forma en la que develó el hecho muestra

su poco interés en implicarlo en un asunto solo por venganza, como

lo pretendió mostrar el acusado en su declaración al afirmar que la

menor le indicó, mirándose al espejo, que se las pagaría por no

haber continuado el encuentro sexual. Téngase en cuenta que

cuando ella habló del acto abusivo ni siquiera quiso incriminarlo; al

contrario, la Sala percibe que trató de liberarlo con una historia que

ideó y que pensó sería coherente para los demás, pues, como lo

afirmó, tenía temor de lo que su madre pudiera llegar a hacer en ese

momento por la rabia.

En lo que respecta al señalamiento hecho por la

apelante, relacionado con que en su testimonio M.A.A.J. miraba a la

representación de víctimas y a la Fiscalía para responder a las

preguntas que se le estaban haciendo en el contrainterrogatorio,

también se tiene que en el minuto: 45:00 de la audiencia realizada

Delito: Acceso carnal violento

el 15 de noviembre de 2019⁴, ante la misma advertencia hecha por

la defensa, el Juez precisó que a pesar de que él está en frente de

las partes y se da cuenta de todo, hasta ese momento no había visto

que la declarante estuviera haciendo preguntas a la Fiscalía o a la

representación de víctimas o que tuvieran alguna comunicación.

Agregó que la declarante se encontraba a su lado izquierdo, y los

demás al derecho a 5 o 6 metros.

De manera que este alegato no tiene bases para

revelar razones que resten credibilidad a la declaración que la

menor otorgó en el juicio.

Aunque hizo el mismo señalamiento de Cristian David

Ortiz Álvarez, la Sala tampoco encuentra cierto lo discutido -que

parecía estar siendo ayudado en su testimonio, pues se encontraba

en la casa de la víctima para ese momento-. Bien es cierto que el

joven se encontraba allí; sin embargo, justificó que tuvo que ir hasta

allá porque en su casa no tenía internet, fecha para la cual -22 de

octubre de 2020- nos encontrábamos en el declarado estado de

emergencia por causa de la pandemia, que impedía recibir su

declaración en las sedes judiciales. A lo cual se suma que al

reproducir el video que filmó su declaración, no se escucha ninguna

voz aparte de la del testigo, quien además siempre tiene su mirada

en la pantalla y afirmó estar solo en la habitación cuando la rindió.

Frente a los detalles que la libelista considera generan

dudas en el relato de la menor, relacionados con la forma en la que

se llevó a cabo la conversación previa a su encuentro entre el

procesado y la víctima, pues según Yanceli fue por redes sociales,

y de acuerdo con M.A.A.J. por teléfono, no solo no tienen relevancia

dado el transcurso del tiempo, desde el 16 de septiembre de 2017

⁴ Audio 12.

Delito: Acceso carnal violento

hasta el momento en que ambas declararon en juicio –28 de febrero

de 2020 y 12 de septiembre de 2019, respectivamente, es decir más

de 3 años después—, sino que además fue absuelto por el procesado

con su testimonio, cuando manifestó haber tenido contacto con la

víctima a través de llamada al celular, lo que incluso corrobora los

recuerdos de la víctima.

A lo anterior se agrega que "el hecho de que los

diferentes testimonios de varios declarantes no coincidan en estas

circunstancias periféricas, no quiere decir que todos ellos mientan,

y ni siguiera que mienta alguno de ellos, sino que recuerdan los

hechos de modo distinto, como consecuencia del funcionamiento de

la memoria al que ya me he referido anteriormente"5.

Tampoco es posible concluir que la agraviada es una

declarante mentirosa solo por el hecho de que Jéssica Ruiz Mejía

declarara que en un encuentro del grupo juvenil al que, ella

informara que su hermano casi la tira por el balcón, y que

posteriormente se dio cuenta de que eso era mentiras, pues no solo

no dio razón de esta afirmación porque no lo recordaba, sino que

tampoco tuvo conocimiento directo de qué la llevó a pesar que no

era cierta esa información de M.A.A.J.

En síntesis, este Tribunal no encuentra razones para

revocar la condena; al contrario, una vez revisados los medios de

prueba allegados, concluye que se demostró más allá de toda duda

razonable la responsabilidad penal del acusado, en los términos

exigidos por el artículo 381 del Código de Procedimiento Penal,

razón por la cual se deberá impartir confirmación a la sentencia

recurrida.

⁵ Manzanero, A.L. *Psicología del testimonio*, Madrid, 2008, pág. 181; citado por Neiva Fenoll, Jordi. Op.

Cit. pág. 227.

Delito: Acceso carnal violento

En mérito de lo expuesto, el TRIBUNAL SUPERIOR

DE MEDELLÍN -Sala Novena de Decisión Penal- administrando

Justicia en nombre de la República y por autoridad de la Ley,

FALLA:

Primero: CONFIRMAR la sentencia de fecha, origen

y naturaleza indicados, mediante la cual se condenó al señor Jorge

Arturo Osorio Lagos como autor del delito de Acceso carnal

violento. Ello, de conformidad con las razones expuestas en la parte

motiva.

Segundo: Esta providencia queda notificada en

estrados y contra ella procede el recurso de Casación que deberá

interponerse en los términos de Ley.

DÉJESE COPIA Y CÚMPLASE.

PÍO NICOLÁS JARAMILLO MARÍN

Magistrado

JORGE ENRIQUE ORTIZ GÓMEZ

Magistrado

CÉSAR AUGUSTO RENGIFO CUELLO

Magistrado

Firmado Por:

Pio Nicolas Jaramillo Marin Magistrado Tribunal O Consejo Seccional Dirección Ejecutiva De Administración Judicial Funcionario Bogotá, D.C. - Bogotá D.C.,

Cesar Augusto Rengifo Cuello Magistrado Sala 01 Penal Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Jorge Enrique Ortiz Gomez

Magistrado Tribunal O Consejo Seccional

Dirección Ejecutiva De Administración Judicial

Funcionario

Bogotá, D.C. - Bogotá D.C.,

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica, conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: 14d0eabacf8ef895fab4349cefdf9b9f14f96d2c92d49552b6e21f4b4aac9c2b

Documento generado en 20/08/2024 09:14:32 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL: https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica